

Hno. JUAN NÚÑEZ ORCAJO

Hermano coadjutor de la Congregación de la Misión



NACIMIENTO: Fontioso (Burgos)

16-09-1882

PADRES: Prudencio y Justa

BAUTISMO: Fontioso, Parr. Santa Columba
18-09-1882

VOTOS: Madrid 27-09-1903

MARTIRIO: Vallecas (Madrid) 23-10-1936

MINISTERIOS Y APOSTOLADO: De los cinco hermanos Núñez Orcajo: Tomás, Juan, Josefa, Fermina y Justa, tres se consagraron a Dios en la familia Vicenciana: el mártir, sor Josefa y sor Justa, Hijas de la Caridad, lo

mismo que una hija de Tomás, sor Teófila. Su primer destino fue el colegio apostólico de Tardajos (Burgos), el H. Núñez solo estuvo en Tardajos dos años. En 1906 pasa a Hortaleza, donde permanecerá hasta 1924. Este será su destino más largo, porque luego estuvo un año en Écija (Sevilla) y dos en Cádiz. Durante su estancia en Hortaleza como panadero y administrador de las fincas, fue elegido juez de Paz y ejerció el cargo muchos años. Pesaba su opinión en todo el pueblo, lo querían mucho. En 1927, a los 45 años, fue destinado a la casa provincial de Madrid para ser ayudante del P. Faustino Arnao García en la administración provincial. Tenían los superiores gran confianza en él. Era muy competente en su cargo de administrador de los bienes de la Congregación, prudente, reservado, muy cumplidor de su deber y muy recto en sus cosas. Era muy abnegado y sacrificado en su trabajo, delicado en su trato y con gran espíritu de fe. No se notaba en él apego a las cosas. Hacía el bien allí donde podía. Hablaba y animaba a la juventud hacia la vida religiosa, varias Hijas de la Caridad reconocen que influyó en su vocación y también otras religiosas.

MARTIRIO: El H. Núñez fue uno de los mártires de Vallecas. Recordemos que son tres sacerdotes y cinco Hermanos coadjutores. Seis de ellos, los Padres José María Fernández y Roque Guillén con los Hermanos Saturnino Tobar, Agustín Nogal, Cristóbal González y Cesáreo Elexgaray, pertenecían a la comunidad sita en la calle Lope de Vega, 38. Su suerte está ligada a la de las Hijas de la Caridad, a cuyo noviciado atendían cada uno según su carisma y profesión. Los otros dos: P. Benito Paradela y H. Juan Núñez, a la comunidad de la casa provincial. A los ocho los mataron juntos en la madrugada del 23 de octubre de 1936.